Resistir la velocidad: Pedagogías de la lentitud en tiempos de aceleración visual

[ENSAYO VISUAL]

(é) **David López Ruiz** [Universidad de Murcia]
(él) **Antonio Ortiz Martínez** [Universidad de Murcia]

(ENG) Resisting Speed: Pedagogies of Slowness in Times of Acceleration

ReCIA — Revista del Centro de Investigación en Artes
MONOGRÁFICO 3 >> febrero 2026
Imaginar futuros. Tiempos precarios y narrativas críticas
ISSN 3045-7769 recia.umh.es cia.umh.es

Licencia ttribution NonCommercial-ShareAlike
CC BY-NC-SA 4.0

Recibido: 26-09-2025 — Publicado: 30-03-2026
https://doi.org/10.21134/3mra4309

Resumen: La huerta murciana no es un recuerdo inmóvil ni un decorado pintoresco. Es, todavía hoy, un espacio donde el agua corre por acequias que a veces rebosan de maleza, donde el suelo guarda la huella de la azada y donde las parras proyectan una sombra que no se mide en metros cuadrados, sino en tiempo vivido. Frente a ello, la ciudad avanza con un pulso más rápido, asfaltando diferencias, estandarizando lo que toca. Y sin embargo, en esa fricción late algo más que un conflicto territorial: se juega la manera en que aprendemos a mirar, a esperar, a habitar. Este ensayo visual no pretende fijar una imagen nostálgica, sino abrir un recorrido entre pares de escenas: un rodal de riego frente a la geometría de un aparcamiento, la frescura vegetal frente al vidrio de una marquesina. Imágenes que, más que describir, sugieren una pedagogía callada: la huerta enseña a sostener y a cuidar, mientras la ciudad entrena en la prisa y en el consumo. ¿Qué tipo de educación queremos transmitir a quienes vendrán después? ¿La que nace de la espera y la fragilidad compartida, o la que impone la velocidad y la clausura? No se trata de elegir entre pasado y presente, sino de reconocer que en la huerta se conserva un archivo vivo de prácticas y valores, una reserva de futuro en medio de la precariedad.

Palabras clave: Educación Artística, Pedagogía Crítica, Resistencia Temporal, Capitalismo Tardío, Vulnerabilidad Compartida, Futuros Alternativos

Abstract: The Murcian huerta is not a frozen memory or a picturesque backdrop. Even today it is a space where water runs through ditches sometimes overgrown with weeds, where the soil still carries the mark of the hoe, and where vines cast a shade measured not in square meters but in lived time. In contrast, the city moves with a faster pulse, covering differences in asphalt and standardizing everything it touches. And yet, within this friction there is more than a territorial conflict: it is about how we learn to see, to wait, to inhabit. This visual essay does not aim to fix a nostalgic image, but to open a path between paired scenes: an irrigation circle facing the geometry of a parking lot, the coolness of vegetation against the glass of a bus shelter. Images that, more than describing, suggest a quiet pedagogy: the huerta teaches sustaining and caring, while the city trains us in speed and consumption. What kind of education do we want to pass on to those who come after us? The one born of waiting and shared fragility, or the one imposed by acceleration and closure? It is not a matter of choosing between past and present, but of recognizing that the huerta holds a living archive of practices and values, a reservoir of future within the very heart of precariousness.

Keywords: Education Artistic, Critical Pedagogy, Temporal Resistance, Late Capitalism, Shared Vulnerability, Alternative Futures

En la Huerta

La huerta de la ciudad de Murcia (sureste de España) surgió alrededor del río Segura y a la red de acequias que, desde la época andalusí, hicieron posible cultivar en un territorio con escasez de agua. Durante siglos no fue solo campo, también fue forma de vida, de organización social y de tradición compartida. Hoy, cada vez son más limitados los fragmentos reconocibles, arrinconados por la expansión de la ciudad y por la lógica del suelo urbanizable. En ese cruce, la huerta y la ciudad no se enfrentan únicamente como dos paisajes distintos, sino como dos maneras de medir el tiempo y de habitarlo.

En esta disputa, se condensa una tensión irreductible entre *physis* y *techne*, entre el tiempo lento del agua que se filtra por las acequias y la linealidad del progreso que se impone en el asfalto. No se trata de una oposición romántica, sino de un ensamblaje de ritmos que se entrelazan en un estado de precariedad constitutiva, como advierten Berardi (2017) y Han (2020) al analizar los efectos de la aceleración contemporánea sobre la vida cotidiana. La ciudad reclama la continuidad del 24/7, mientras que la huerta insiste en la pausa, en la demora, en la vulnerabilidad como condición de posibilidad de lo común. Byung-Chul Han recuerda que "lo que hoy desaparece es la duración, la estabilidad, la permanencia. La vida se fragmenta en una serie de episodios desechables" (2020, p. 12). Cada surco que ordena el agua, cada sombra natural que protege del sol, introduce esa duración que el mundo urbano expulsa.

La huerta de la ciudad de Murcia —que puede leerse, con Foucault (2010), como una heterotopía residual— no es un simple decorado verde. Allí se acumulan memorias, rutinas de cuidado, gestos que todavía se repiten aunque la ciudad intente cubrirlos bajo su retórica de productividad. Y, sin embargo, lo que queda no es solo fragilidad. Butler (2020) señala que la precariedad no siempre significa carencia; puede ser también el terreno donde, casi a escondidas, brotan nuevas formas de interdependencia. Al fin y al cabo, en la huerta se aprende otra temporalidad. Se aprende a cuidar el tiempo, a esperarlo, a ver lo que tarda. Allí se encierra una pedagogía callada que no transmite contenidos cerrados, sino maneras de estar. Aprender a sostener, a esperar, a imaginar lo común. A partir de este conjunto de pares visuales, lo queramos o no, se juega parte del horizonte educativo y político de quienes vendrán después. Algunos estudios previos confirman que no es solo una impresión subjetiva, ya que los jardines y los paisajes pueden convertirse en escenarios de aprendizaje sensorial y ético en la formación docente (Botella-Nicolás et al., 2020). La huerta, entonces, deja de ser únicamente un productor de alimentos y se presenta como un espacio que educa la percepción y enseña a habitar desde la experiencia y la cercanía. Al mismo tiempo, estudios recientes en Murcia muestran cómo la presión urbana altera de manera crítica los paisajes agrícolas y naturales del entorno inmediato (Sánchez-Sánchez & Albacete, 2023) y describen ese tránsito hacia un espacio rural periurbano, fuertemente presionado por la expansión de la ciudad pero aún dotado de un notable valor patrimonial (López Castillo, 2021). De ahí que deba pensarse no como un residuo incómodo, sino como un archivo vivo, atravesado por memorias y todavía cargado de posibilidades para el futuro. Martha Nussbaum advierte que "sin imaginación no hay democracia, porque la democracia necesita de la capacidad de ver el mundo desde la perspectiva del otro" (2019, p. 45). En línea con sus aportaciones, en este conjunto de pares visuales, se aprecia la

posibilidad de resistir la clausura del tiempo homogéneo e inventar formas de vida en común que todavía laten en la fragilidad de la tierra húmeda y en la persistencia obstinada del agua que fluye hasta agotarse.

Conclusiones

La tensión entre la huerta y la ciudad no es solo cuestión de paisajes enfrentados. Es algo más profundo, algo que habla de cómo vivimos y de cómo sentimos el tiempo. La ciudad corre, se expande, uniforma; la huerta, en cambio, se resiste. No siempre lo consigue, claro, pero en sus acequias todavía late un ritmo que desobedece. Sloterdijk (2020) advierte que los espacios comunes se deshacen en la dispersión global, y uno podría pensar que la huerta es ya solo eso, un resto condenado. Pero no, entre cauces moldeados por la corriente continua del agua y compuertas de riego oxidadas aún se sostiene un habitar compartido. Haraway (2016) nos propone quedarnos con los problemas, convivir con la incomodidad de lo precario. Y es cierto, la huerta incomoda porque ya no encaja en la lógica del urbanismo veloz. Molesta al plano recto, recuerda que lo común se construye en la lentitud. Además, Latour (2018) insiste en que no hay mundo abstracto, solo territorios concretos en los que se juega la vida. La huerta es uno de esos territorios, y si lo perdemos, ¿qué queda? ¿Una ciudad más grande, más asfaltada, más eficiente quizá? ¿Y a qué precio?

Ingold (2020) señala que caminar y cultivar son modos de pensar. En la huerta ese pensamiento es casi táctil. Se aglutinan en un conjunto de gestos que educan sin necesidad de manual. Frente a ellos, la ciudad nos enseña a correr, a consumir, a olvidar. Y no es una diferencia menor. En ella se juega qué clase de sensibilidad tendrán los que vienen detrás. Braidotti (2019), habla de nuevas cartografías afectivas, y la huerta puede ser justamente eso, un mapa vivo de interdependencias donde lo humano se sabe unido a lo vegetal, a lo animal, al agua que fluye.

Las instantáneas de las últimas décadas son recuerdos de hoy. Un archivo vivo ya desaparecido en el que anhelamos el pasado, por eso es importante que el presente no siga desapareciendo llevando consigo, no solo un paisaje, sino también la posibilidad de imaginar futuros distintos. La ciudad nos encierra en un presente administrado y repetido pero la huerta, en cambio, abre grietas; ciclos; interrupciones; contratiempos. Defenderla no es solo recordar, es imaginar. Es preguntarnos qué queremos enseñar, qué queremos aprender, qué clase de personas queremos ser. Este conjunto fotográfico no busca solamente mostrar el futuro de un territorio sino identificar que se juega también el nuestro y nos reta a preguntarnos si seremos capaces de cuidar, de esperar, de habitar de otra manera en medio de esta precariedad que parece no dejarnos respiro.

LLAMA
26
ALQUILER

EMUASA

Imágenes (pp. 141-147):Antonio Ortiz Martínez y David López Ruiz. *Resistir la velocidad: Pedagogías de la lentitud en tiempos de aceleración visual*, 2025. Fotografía digital en blanco y negro. [Proyecto inédito]. P. 143, *Pedagogías del territorio*; p. 144, *Palimpsesto urbano: El árbol como soporte involuntario*; p. 145, *Arqueología de lo desechable: Contenedores urbanos frente a la leña como archivo*; p. 146, *Investigación visual: Cuando la acequia encuentra al sumidero*; p. 147, *El tiempo inscrito*; p. 148, *Fronteras: La vegetación desborda la contención urbana*; p. 149, *Sin rumbo*.

Referencias

Berardi, Franco (2017). *Futurability: The Age of Impotence and the Horizon of Possibility*. Verso Books.

Botella-Nicolás, Ana María; Hurtado-Soler, Ana; Marín-Liébana, Patricia y Martínez-Gallego, Silvia (2020). The Garden and Landscape as an Interdisciplinary Resource between Experimental Science and Artistic–Musical Expression: Analysis of Competence Development in Student Teachers. *Frontiers in Psychology*, *11*, Article 2163. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.02163

Braidotti, Rosi (2019). *Posthuman Knowledge*. Polity Press.

Butler, Judith (2020). *The Force of Nonviolence: An Ethico-Political Bind*. Verso Books.

Cooper, Charlie; Collier, Michael J.; Pineda-Pinto, Marta; Castañeda, Néstor R.; O'Donnell, Michael y Nulty, Finn (2024). Urban Novel Ecosystems as Affective Landscapes. *Sustainability Science*, *19*(6), 1921–1933.

Crary, Jonathan (2013). *24/7: Late Capitalism and the Ends of Sleep*. Verso Books.

Foucault, Michel (2010). *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Nueva Visión.

Han, Byung-Chul (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder.

Haraway, Donna (2016). *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Duke University Press.

López Castillo, José María (2021). «... en la murciana huerta»: representación y evocación de un paisaje de oasis español. *Anales de Historia del Arte*, *31*, 283-309. https://doi.org/10.5209/anha.78060

Ingold, Tim (2020). *Correspondences*. John Wiley & Sons.

Latour, Bruno (2018). *Down to Earth: Politics in the New Climatic Regime*. John Wiley & Sons.

Morton, Timothy (2010). *The Ecological Thought*. Harvard University Press.

Nussbaum, Martha (2019). *The Monarchy of Fear: A Philosopher Looks at Our Political Crisis*. Simon & Schuster.

Sánchez-Sánchez, Miguel Ángel y Albacete, Antonio (2023). Sustainable Evolution of the Geographic System in the Regional Park "Carrascoy y El Valle" in the Region of Murcia (Southeast Spain). *Sustainability*, *15*(12), Article 9322. https://doi.org/10.3390/su15129322

Sloterdijk, Peter (2020). *After God*. Polity Press.

Cómo citar: López, David y Ortiz, Antonio (2026). Resistir la velocidad: Pedagogías de la lentitud en tiempos de aceleración visual. *ReCIA — Revista del Centro de Investigación en Artes*, (3), 137-149. https://doi.org/10.21134/3mra4309